

«Oí un gran zambombazo, sentí que iba a morir, sólo recuerdo escombros, gritos y sangre»

Carmen Pérez Villegas se recupera de las heridas que sufrió en el atentado

Sevilla. Sara Rodríguez

A mediodía de ayer, el ministro de Justicia, Tomás de la Quadra, acompañado del presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, visitó en el hospital Virgen del Rocío a los cinco heridos que aún siguen ingresados como consecuencia de la explosión del paquete bomba en la prisión Sevilla 1. El ministro de Justicia transmitió a los heridos y a sus familiares el dolor y la solidaridad del pueblo español. Pero para algunos de los afectados esto no era suficiente...

—Quiero que escriba usted algo más, que lo haga constar, aunque, bueno, el ministro va a venir a visitarnos y ya se lo voy a decir a él también. Queremos justicia ¿porqué no hay pena de muerte para esos asesinos? ¡Que le caigan a ellos sus bombas en la cara y que sufran sus familias, no las nuestras!

El ambiente que se respira en el Hospital Virgen del Rocío es tenso, duro. En la Unidad de Cuidados Intensivos siguen ingresadas dos personas en estado grave, una de ellas ni siquiera tiene cerca familiares, ni amigos que la acompañen, son dos señoras: Julia Bernascone Martínez, que sufre traumatismo torácico grave, y Ascención Rodríguez González con politraumatismo.

«El sistema de las cosas es así, yo sé que Dios por medio de su Reino quitará algún día todo este mal, en esto tengo puesta toda mi esperanza, por ello no tengo nada que decir ni a favor, ni en contra del gobierno, ni de la banda terrorista ETA, tan sólo añadir que algún día Dios limpiará la Tierra.» Esto fue lo que nos dijo otra de las heridas, Carmen Gómez González. Tiene muchas contusiones en la cara, además de fractura abierta en el antebrazo derecho y secciones tendinosas en la mano izquierda. Estaba acompañada por su hija y unas amigas, todas «hermanas en la fe». Son testigos de Jehová. Carmen nos comentó que aunque no le gustara lo que había pasado como humana que era, lo aceptaba, ya que la Biblia dice todo lo que ha pasado.

Después de estas declaraciones, mientras esperábamos la llegada del ministro de Justicia, la hija de Carmen Gómez nos comentaba que su madre es una persona muy buena, había ido a Sevilla I para acompañar a una «hermana» que iba a visitar a su hijo, que estaba en la cárcel por problemas de droga, y vino desde Alemania para verlo.

A la una y cuarto del mediodía, llegaron al Hospital el ministro de Justicia, el presidente de la Junta de Andalucía, el delegado del Gobierno en Andalucía y el secretario general de Asuntos Penitenciarios. Tras la visita a los heridos, Tomás de la Quadra aseguró que se habían tomado las medidas necesarias para evitar las represalias del resto de los presos con los etarras. También dijo que en momentos como estos es inexplicable que se piense en la pena de muerte ya que el código Penal actual «es garantía suficiente para que la sociedad reaccione contra estos actos salvajes y criminales».

Por su parte, Alfonso Garrido Avila, delegado del Gobierno en Andalucía, añadió: «Tiene que quedar claro que la diferencia entre presos comunes y etarras no existen. Todos son presos comunes».

La visita de las autoridades acabó a las dos menos cuarto de la tarde. A la salida del Virgen del Rocío, la hija de Carmen Gómez González y otra de las testigos de Jehová nos comentaron: «Nosotras no somos tan buenas como ella, nosotras pedimos justicia como españolas que somos», «esta visita de las autoridades ¿de qué sirve?».

Carmen Pérez Villegas tiene sesenta y dos años, sufre contusiones y erosiones varias, además de contusión en la columna. «Ya lo que le faltaba; desde hacía tiempo estaba ya mal de la columna y ahora "este susto", va a ser difícil que se recupere», es lo que su hija nos comentaba mientras se paseaba nerviosa por la habitación. Las otras dos ancianas que ocupaban la habitación de Carmen tan sólo asentaban con la cabeza.

Pero esta señora, que fue, «como cada martes, como cada viernes, como siempre», a visitar a su marido, tiene aspecto recio, de persona valiente, de no andar con tapujos, ni callada cuando hay que defenderse.

Carmen lleva tiempo sola, su marido, según nos dijo, estaba en prisión «por unos asuntillos de robo: él es bueno, nada malo, usted sabe, nunca ha matado a nadie». La soledad y el tener que hacer frente a la vida sin compañía, le ha provocado el no tener celos a la hora de gritar las injusticias. «¿Qué hemos hecho? ¿Cómo están los crios, había varios crios? ¿No es verdad?».

Cuando se le dice que los crios están bien, que han salido de todo pelibro, entonces ella se tranquiliza, y empieza a recordar cómo sucedió todo: «Yo fui a recoger unos papeles que mi marido tenía que rellenar para poder percibir la paga; me tocó el turno de visita número siete, estaba cerca de la ventana, también estaba allí una chica joven con un niño muy pequeñito en los brazos, cerca de los cristales, en la ventana. De repente oí un gran zambombazo, como si fuera un enorme estallido, sentí que iba a morir, que era el final, era una cosa mala. Recuerdo muchos escombros por todas partes, gritos, sangre. Mi primera reacción fue cogerle la mano al niño pequeñito y a su madre, nada más, nada más».

Trasladada a Santander la cuarta víctima del atentado

Sevilla. S. N.

Ayer noche salió del Departamento Anatómico de Sevilla el féretro que contenía los restos de Edmundo Pérez Crespo, vecino de Santander, que falleció víctima del atentado de ETA contra la cárcel Sevilla 1, cuando se hallaba en la sala de espera de este centro para visitar a un familiar interno. El sepelio está previsto que se produzca hoy por la mañana en el cementerio de Ciriego. Edmundo Pérez residía desde hace dos meses en Sevilla, adonde se había trasladado para ver a su hermano, que regenta en la ciudad un negocio de papelería.

SE ALQUILA

Coto de caza menor y zorral en sierra norte de Sevilla. Tlf. 4235531.

Felipe González: «No dejaremos tranquilos a los terroristas, estén donde estén»

Luxemburgo. Efe

El presidente del Gobierno español, Felipe González, se refirió ayer en Luxemburgo al atentado de ETA en Sevilla y afirmó: «No dejaremos tranquilos a los terroristas, estén donde estén, cerca o lejos.»

Felipe González, que hizo estas declaraciones durante la conferencia de prensa que siguió al Consejo Europeo celebrado el



Felipe Gonzalez

viernes y ayer sábado en Luxemburgo, señaló que «los terroristas están actuando cada vez más a la desesperada y también, por qué no decirlo, con desesperanza. Serán localizados estén donde estén, en cualquier lugar», dijo.

El presidente precisó que los terroristas tienen que abandonar toda esperanza, «ya que no dejaremos margen para ninguno». Por último, reconoció que esta va a ser una fase especialmente dura en la lucha contra el terrorismo.

Trasladados fuera de Sevilla todos los presos de la banda criminal ETA

Sevilla. S. N.

Los diecisiete presos de la banda terrorista ETA que se hallaban reclusos en las cárceles de Sevilla en el momento del atentado han sido trasladados a otras prisiones como medida preventiva para evitar un posible linchamiento. El traslado se produjo el mismo viernes por la noche, según han confirmado fuentes de los funcionarios de prisiones.

Tras esta medida, anunciada por el secretario general de Prisiones, Antonio Asunción, no queda en Sevilla ningún preso de ETA.

Inmediatamente después del atentado, cuando aún se procedía al rescate del cadáver de la última víctima, fueron trasladados a la prisión Sevilla II, al registrarse una reacción violenta contra los seis etarras entonces reclusos en Sevilla I, uno de los cuales llegó a ser golpeado por los demás presos.

Una vez en Sevilla II, los funcionarios de esta prisión difundieron un comunicado pidiendo que no se agrupara a los presos de ETA. Seguidamente se realizó el traslado a otras prisiones que no han sido dadas a conocer. Esta medida se considera en fuentes oficiales dentro de la política del Gobierno en cuanto a los presos de ETA, ya que lo que se ha pretendido con ella ha sido una mayor dispersión.

Los sindicatos USO-Prisiones y Acaip han denunciado la inutilidad de los actuales sistemas de detección de explosivos, tras el paquete-bomba que hizo explosión en Sevilla-1. Las ejecutivas de USO y Acaip (Asociación del Cuerpo de Ayudantes de Instituciones Penitenciarias) manifiestan en un comunicado que la inseguridad que padecen los trabajadores penitenciarios se debe esencialmente a la nefasta política en materia de seguridad de la Secretaría General de Asuntos Penitenciarios.